

EL ESCENARIO SOCIOCULTURAL DE LOS JÓVENES EN MÉXICO¹

Francia Terrazas-Bañales²
Oswaldo Lorenzo³

Abstract: Young people live and experiment with different styles, preferences or tastes in order to define their own style of identity. Influenced by family, friends and mass media, young Mexicans (who make up the largest sector of the population of present-day Mexico) are primarily defined by their appearance, fashion, language, music and likes. So, the creation and development of Mexican institutions for services and attention to the youth sector have influenced the current cultural situation of Mexican youth. This article describes the development of institutions aimed at the youth sector and some of the main characteristics which establish the social behavior of young people in Mexico.

Keywords: youth; young people; culture; education; México

Resumen: En general, los jóvenes se caracterizan por vivir una etapa vital de experimentación de estilos, preferencias o gustos con el objetivo de construir un estilo propio de identidad. Influenciados por sus referentes más cercanos (familia, amigos), así como por los medios de comunicación, los jóvenes mexicanos (quienes representan el sector poblacional más numeroso del México actual) se definen principalmente por la apariencia y la moda, el lenguaje, la música y los gustos. En este sentido, la creación y el desarrollo de las instituciones mexicanas orientadas al servicio y la atención del sector juvenil del país han influido en la realidad actual de los jóvenes en México. En el presente artículo se describe el desarrollo de las instituciones dirigidas al sector juvenil y se abordan algunos elementos que caracterizan la situación sociocultural de la juventud mexicana.

Palabras clave: juventud; jóvenes; cultura; educación; México

1. Juventud en México

En la sociedad occidental contemporánea, la juventud es vista como “una ‘construcción cultural’ relativa en el tiempo y en el espacio” (Feixa, 1998a:18) o como etapa de transición para pasar de la infancia a la etapa de vida adulta (Mora; De Oliveira, 2009).

Algunos autores (Casillas; Garay; Vergara; Puebla, 2001; Monsiváis, 2002; Mora; Rodríguez; Anaya, 2010; Nateras, 2004; Nauhardt, 1997; Navarro, 2005) plantean que la definición de juventud va más allá de la edad y toma en consideración características particulares de cada sociedad.

En 1985 la Organización de Naciones Unidas define el rango de 15 a 24 años de edad como el correspondiente a los jóvenes. Aunque este rango de edad es asumido por la mayoría de los países, algunos lo modifican, como es el caso de México, que establece el rango de 12 a 29 años (Barrios, 2010; Mendoza, 2010).

Castro (2005), Feixa (1998a), Margulis (2008), Ramírez (2008), Reyes (2009) y Urcola (2008) señalan que la juventud se puede explicar a través de dos vías: las condiciones sociales (comportamientos establecidos por la sociedad que distinguen a los jóvenes de cualquier otro grupo de edad) y las imágenes culturales (valores característicos asociados a los jóvenes). Estas dos formas de explicar y entender la juventud se derivan de pensamientos e ideologías particulares de cada sociedad, por lo cual no es posible emplear tan sólo una definición de juventud.

En México, la figura del joven ha tenido distintas concepciones a lo largo de la historia. El Código Civil de 1870 declaraba que la población menor de 21 años no era capaz de protegerse por sí misma de cualquier daño o peligro; asimismo, se observaba a los jóvenes como personas inestables y necesitadas de cuidado. No es hasta la reforma al Código de 1883 que se hace explícito el interés del Estado en la educación de los jóvenes (González, 2006), siendo un indicio claro de que éstos comenzaban a contemplarse como un grupo diferente al de los niños o de los adultos.

En la transición del siglo XIX al XX, la escuela, el sistema educativo, la familia y la legislación tuvieron un papel importante en la aparición del joven en el escenario nacional mexicano. Igualmente, los cambios impulsados por el Estado durante el período de Reforma (siglo XIX) incidieron en la creación institucional de la definición de juventud mexicana y en la noción de juventud que existe actualmente en el país (González, 2006).

1. 1. Desarrollo de las instituciones de juventud en México

En 1942 se funda la Oficina de Acción Juvenil (OAJ), que dependía de la Secretaría de Educación Pública. Creada para atender a las organizaciones estudiantiles, en ella se concentraban las demandas de estas organizaciones provenientes de todo el país (Blanco, 2003; Pérez, 2000).

En 1950 se creó el Instituto Nacional de Juventud Mexicana (INJM), para atender a las personas de entre 15 y 25 años de edad. Sus objetivos eran proporcionar capacitación en las áreas de la

cultura, del trabajo, la ciudadanía y el ámbito físico. Desde su renovación, en la década de 1970, se conoce como INJUVE (Blanco, 2003; Pérez, 2000).

Con la finalidad de establecer la importancia de los jóvenes como sector de la sociedad, en 1965 se creó la Fundación Mexicana para la Planificación Familiar, la cual dio origen al programa *Gente Joven*, para la promoción de información y servicios médicos en todo el país. Enfocado principalmente en la orientación en materia de salud sexual de los jóvenes, *Gente Joven* está dirigido específicamente al sector juvenil perteneciente a las poblaciones más vulnerables del país. Asimismo, se crearon en toda la República Mexicana los Centros de Integración Juvenil (a finales de la década de 1960), instituciones encargadas específicamente del trabajo contra las adicciones y para la prevención y curación de éstas (Hidalgo; Rasmussen; Hidalgo, 2006).

En 1977 se buscó crear un organismo público descentralizado que funcionara como coordinador institucional de las políticas gubernamentales relacionadas con los jóvenes. De esta forma, se fundó el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA), con tres estrategias principales: mejorar la calidad de vida de la juventud, mejorar su atmósfera cultural y ampliar los canales de comunicación con este sector. El CREA desaparece en 1989 y en su lugar se forma la Comisión Nacional del Deporte (CONADE), encargada de las políticas juveniles a través de la Dirección General de Atención a la Juventud (DGAJ) (Blanco, 2003; Pérez, 2002).

En la década de 1980 la apertura del comercio exterior en México permitió que la inversión extranjera figurara en el ámbito cultural, educativo y científico (García; Piedras, 2006). Asimismo, en esta época aparecen las primeras manifestaciones de la consolidación de las políticas culturales mexicanas (Nivón, 2008; Rodríguez, 2008), se redefine la relación entre la política y la cultura por efecto de la globalización (Hoppenhayn, 2005), y el Estado asume su función de garante del patrimonio histórico y cultural, así como la de promotor de la cultura mexicana (Rodríguez, 2008).

En 1988 se crea el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), que incide en la creación de los Consejos Estatales para la Cultura y las Artes a fin de que las distintas entidades federativas atendieran, en materia de cultura, a la población. Posteriormente, estos centros figurarían como Institutos de Cultura (Fonseca, 2005; González, 2010; Nivón, 2008).

A partir de 1989 se conformará en el sector público la estructura dirigida hacia la salud de los adolescentes, derivando ésta en la creación de módulos e instituciones generadoras de programas de atención y de investigaciones dentro del ámbito de la salud (Hidalgo; Rasmussen; Hidalgo, 2006).

No es hasta la creación del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) en 1998 que México tuvo uno de los principales precedentes en la conformación de políticas nacionales. Se buscó, con la creación de este organismo, brindar fortaleza, seriedad y continuidad a las políticas federales dirigidas específicamente a la juventud mexicana, fomentando el desarrollo y la atención de ésta. El IMJUVE también busca mejorar el nivel de vida de este sector poblacional, razón por la que se establecen en los estados de la República Mexicana los Institutos de la Juventud, que ofrecen servicios orientados al desarrollo social, cultural, educativo y económico de los jóvenes a través de becas académicas, servicio social, premios y certámenes, empleo juvenil, prevención de adicciones, talleres, foros y encuentros juveniles, entre otros (Hidalgo; Rasmussen, Hidalgo, 2006).

2. Características socioculturales de los jóvenes en México

En general, para entender el paso de la juventud a la adultez, algunos autores (Echarri; Pérez, 2007; Oliveira; Mora, 2008) hacen referencia a las siguientes etapas: la salida de la escuela, la entrada al mundo del trabajo, la primera relación sexual, la salida de la casa de los padres, la primera unión, el primer embarazo y el nacimiento del primer hijo. En el caso mexicano, situaciones específicas como la necesidad de entrar en el mercado laboral o de combinar estudios con trabajo -más las diferencias de estrato social o distinciones entre ambos sexos- son algunos de los factores que influyen en el tiempo y en la forma en la que los jóvenes viven cada una de las etapas antes mencionadas.

Por otra parte, Feixa (1998), Pérez (2000), Reyes (2009), Tanner, Asbridge y Wortley (2008) exponen que los jóvenes se identifican con estilos que pueden ser cambiados según sean sus influencias o gustos, y que éstos pueden ser modificados tantas veces como sea necesario para construir un estilo propio de identidad con base en sus referentes más cercanos: la familia, los amigos y el ambiente vecinal (Herrera; Cremades; Lorenzo, 2010; Hoffman; Paris; Hall, 1996; Máiquez, 2006), considerados éstos

como los nexos más sólidos de los jóvenes y, por tanto, referentes de la condición social que experimentan (Reyes, 2009).

Para entender la conformación de la identidad cultural de los jóvenes en México es conveniente describir algunas de las características sociales y particulares de este sector poblacional.

2. 1. Características demográficas

México es hoy considerado un país de jóvenes (Cordera; Victoria, 2010; Mota, 2008; Secretaría de Educación Pública, 2008) por contar con una gran cantidad de habitantes que oscila entre 12 y 29 años de edad, de acuerdo con el Censo de Población de 2010 (Instituto Mexicano de Juventud, 2011).

El sector juvenil de México ha tenido un crecimiento demográfico acelerado a consecuencia de los altos niveles de fecundidad característicos del siglo XX y de la reducción de los niveles de mortalidad. Al respecto, Stern (2008) plantea que entre 1950 y 2000 la población joven prácticamente cuadruplicó su tamaño al pasar de 5 a 20.4 millones, respectivamente. Añade que: “La importancia de este grupo radica no sólo en su peso demográfico, sino sobre todo en el momento estratégico en el que se encuentra, y en la necesidad social de ofrecerle las oportunidades y destrezas necesarias para transitar a la vida adulta en condiciones adecuadas para proveerse mejores condiciones de vida en etapas posteriores, y para participar activamente en el desarrollo del país” (Stern, 2008: 30).

2. 1. 1. Natalidad y mortalidad

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) de México muestra indicadores demográficos básicos de la República Mexicana correspondientes al análisis realizado del período comprendido de 1995 a 2012. En ellos se observa un descenso de la tasa bruta de natalidad: en 1995 ésta representaba un 25.8, cifra que en 2012 llega a 17.3 millones de personas. Por su parte, los indicadores de la tasa bruta de mortalidad permanecen estables de 2001 a 2007, con pocos cambios el resto de los años.

2. 1. 2. Migración

Algunos de los motivos de la migración en México son la falta de oportunidades de desarrollo o el deseo de mejorar la situación laboral actual, la inseguridad que se vive en el país y la búsqueda de una mejor calidad de vida (Tarragona; Trejo, 2010). La

migración mexicana a Estados Unidos dejó de ser característica de pocos estados del país para convertirse en una situación de carácter nacional. CONAPO describe las cuatro regiones en las que se divide el mapa migratorio de México: Tradicional, Norte, Centro y Sureste (CONAPO, 2010a).

La información obtenida de la “Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte”, realizada en 2008-2009 por la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STyPS) de México (CONAPO, 2010b), indica que los jóvenes de 20 a 29 años de edad son principalmente quienes migran del país: en el año 2000 la cifra total de jóvenes migrantes fue de 1.385.454, conformada por 689.342 personas de la región norte del país y 696,203 de la región sur. En 2008, el total de jóvenes migrantes fue de 1.471.420, de los cuales 577.617 jóvenes eran de la región norte del país y 893.803 de la región sur. Se observa cómo predominan los jóvenes del sur de México con respecto a los del norte del país, lo que coincide con lo que plantea el Consejo Nacional de Población con relación a los flujos migratorios mexicanos y el aumento en la movilidad de la población proveniente del sur del país (CONAPO, 2010a). El destino principal para migrar: Estados Unidos de América.

2. 2. Educación

La educación es elemento fundamental del desarrollo cultural mexicano y juvenil. Las instituciones educativas, más allá de ser agentes que contribuyen a la conformación de identidades sociales, son espacios idóneos para la creación, el desarrollo y la difusión del conocimiento (Castro, 2005).

La Secretaría de Educación Pública (SEP), encargada del sistema de educación en México, divide a éste principalmente en educación básica obligatoria, educación media superior y educación superior pública.

La educación básica obligatoria está conformada por los niveles de preescolar, primaria y secundaria; a la educación media superior la conforman cinco Direcciones Generales descritas a continuación:

- Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria (DGETA).
- Dirección General de Educación en ciencia y Tecnología del Mar (DGEcYTm).
- Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI).

- Dirección General de Centros de Formación para el Trabajo (DGCFT).
- Dirección General de Bachillerato (DGB).

Por su parte, la educación superior pública se compone de Institutos Tecnológicos, Universidades Públicas Estatales, Educación Normal Superior, Centros Públicos de Investigación, Universidades Politécnicas, Universidades Tecnológicas, Universidades Públicas Federales, entre otras.

En México existe un rezago educativo en la población proveniente de la falta de cobertura del Sistema Educativo Nacional. La realidad mexicana indica que 29.3% de los jóvenes en el país se ve afectado en materia educativa al no poder concluir sus estudios. Las causas son diversas, en ocasiones generadas por condiciones de pobreza económica, discapacidad física y cognitiva o necesidades educativas especiales en combinación con la poca preparación y capacitación de los docentes para tratar casos especiales en el ámbito de la enseñanza educativa (García; Loredó; Carranza, 2008; Jiménez; Artilés; Rodríguez; Naranjo; González; Crespo; Hernández; Afonso, 2011; Pedraza Medina; Acle Tomasini, 2009; Pérez, 2007).

La cobertura de la educación básica de los últimos años es de 66% en preescolar, 94% en primaria y 87% en secundaria, según la información que presenta el Programa Nacional de la Juventud. En cuanto a los datos proporcionados con relación al nivel medio superior, éstos indican un porcentaje insuficiente (58.6%) para cubrir la demanda que existe en México y ubica a este país por debajo del promedio (81.5%) de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Los datos correspondientes al nivel superior muestran que la matrícula es de 24.3%, menos de la mitad de los estudiantes se gradúa, el 94% de los jóvenes estudia licenciatura o su equivalente y sólo un 5% algún posgrado. Todas estas cifras indican la existencia de rezago educativo.

La SEP explica a través del Programa Nacional de la Juventud 2008-2012 que el acceso de los jóvenes a la educación está condicionado por:

- “Las oportunidades educativas desiguales a lo largo del territorio (la cobertura en educación es disímil entre estados);
- Por el sector en el que habitan (localidades rurales frente a localidades urbanas);

- Desigualdades en la formación de capital humano;
- Inequidad en el acceso de oportunidades para los jóvenes migrantes de sus localidades” (p. 69).

Ahora bien, datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) muestran que de 2004 a 2009 se dio un incremento en la matrícula de jóvenes que ingresaron a estudios profesionales (de 2.010.188 a 2.296.381 respectivamente). Cada año crece el número de aspirantes a la universidad, así como también el número de rechazados. Algunas de las razones son la falta de espacio en las instituciones para cubrir un porcentaje mayor de alumnos de nuevo ingreso, la insuficiencia en el presupuesto dirigido al área educativa, y la desigualdad en oportunidades entre los jóvenes que también se observa según entidades federativas (Martínez, 2008).

Otro elemento importante a resaltar en relación con la educación es la alta deserción escolar en el país (Valenzuela, 2005). El Instituto Mexicano de Juventud (2011) plantea una relación entre la desigualdad social y la deserción escolar. En 2010, los porcentajes más altos presentados en la República Mexicana indicaron que la principal causa de deserción es económica (la falta de dinero para pagar la colegiatura, la necesidad de insertarse en el mercado laboral...), posteriormente las razones académicas (no cumplir satisfactoriamente con los programas, notas insuficientes, falta de espacios en instituciones educativas...) y finalmente las de orden familiar (problemas en el hogar que repercuten en la necesidad de dejar los estudios) (Instituto Mexicano de Juventud, 2011; Cordera; Sheinbaum, 2006; Valenzuela, 2005).

2.2.1. Empleo

Los jóvenes desempleados cuentan con mayor nivel educativo que el total de los que constituyen la población económicamente activa (PEA). Se ha incrementado el *desempleo académico*, el cual se refiere a las capacidades de inserción laboral de jóvenes con niveles educativos medios: 42% de estos jóvenes con estudios de preparatoria o superior se encuentran desempleados (Cordera; Sheinbaum, 2006).

A continuación se presenta la situación educativa-ocupacional correspondiente a la población joven mexicana por grupos de edad (ver Tabla 1):

Grupos de edad	Sólo estudia	Sólo trabaja	Estudia y trabaja	No estudia ni trabaja	Total
12-15	79.1	3.0	11.7	6.0	99.8
16-18	50.7	16.7	14.6	17.7	99.7
19-23	25.1	35.9	11.2	27.6	99.8
24-29	8.0	52.6	7.0	32.1	99.7

Tabla 1. Población de 12 a 29 años por grupo de edad según situación educativa-ocupacional, 2010 (Instituto Mexicano de la Juventud, 2011)

En la tabla anterior se observa cómo el porcentaje referente a los jóvenes que se dedica únicamente a estudiar se reduce significativamente entre el grupo de 19-23 años respecto al de 24-29 años de edad.

3. Cultura

3. 1. Infraestructura cultural en México

El Gobierno federal -a través de CONACULTA- crea el Sistema de Información Cultural (<http://sic.conaculta.gob.mx/>), portal electrónico donde se pueden consultar tanto de forma global como específica datos concernientes a infraestructura cultural, espacios artístico-culturales, información socio-demográfica y económica de las distintas instancias estatales de cultura. Este Sistema de Información Cultural da algunos datos interesantes sobre infraestructura cultural en México (ver Tabla 2).

ÁREA	Cantidad
Espacios culturales	
Centros de desarrollo indígena	131
Casas de artesanía	158
Galerías	365
Teatros	594
Centros de educación	814
Auditorios	868
Museos	1210
Librerías y puntos de venta	1561
Centros culturales	1782
Bibliotecas	1989

Patrimonio cultural inmaterial

Instituciones culturales estatales	32
Instituciones CONACULTA	225
Convocatorias	567
Festivales	709

Tabla 2. Infraestructura cultural en México

3. 2. Características culturales

En México la familia representa el pilar de la sociedad (Ceballos, 2011), núcleo principal de la transmisión de valores en los jóvenes que pueden ser similares o distintos para hombres o mujeres, según el balance y las normas establecidas por la misma sociedad (Garay; Díaz-Loving; Frías; Limón; Lozano; Rocha; Zacarías, 2008) y que incidirá en las características socioculturales de la juventud mexicana (Barrios, 2010).

También, el grupo de amigos genera influencia directa en los jóvenes, porque para formar parte de un grupo específico se deben cumplir sus reglas y normas, las mismas que son establecidas con base en las características particulares de dicho grupo. Inclusive, en esta etapa de desarrollo personal, los amigos son el elemento de mayor influencia en el joven. Esta información se sustenta con los datos que proporciona el Instituto Mexicano de Juventud (2006), a través de la Encuesta Nacional de Juventud 2005, la cual muestra que los jóvenes pasan la mitad de su tiempo libre con los amigos, una tercera parte con su novio(a) y un porcentaje menor pasa su tiempo libre con la familia.

Basado en los resultados de las encuestas nacionales de jóvenes realizadas entre 1997 y 2000, Navarro (2005) pone de manifiesto que en México los jóvenes se definen en primera instancia por medio de la apariencia y la moda, seguido del lenguaje, la música y los gustos.

En general, durante la etapa de búsqueda que viven los jóvenes relacionada con el proceso de identificación grupal, éstos van modificando continuamente sus gustos y preferencias sobre música, pasatiempos, programas de televisión, marcas de ropa, productos personales y electrónicos de vanguardia, todo ello resultado de la globalización y del poder que generan los medios de comunicación en el receptor, que dirigen y establecen las pautas de consumo en la sociedad (Díaz, 2006).

3. 2. 1. *Tiempo libre*

El tiempo libre es tiempo de consumo (Arnulfo, 2001; Lutte, 1991); es aquel tiempo empleado para realizar actividades de elección y para disfrute personal con el objetivo de divertirse o descansar (Rodríguez; Argulló, 1999).

Los jóvenes ocupan su tiempo libre de diversas formas como parte de un grupo social o de manera individual. Algunos autores mencionan que el uso del tiempo libre en los jóvenes de 16 a 24 años de edad se inclina hacia lo que se conoce como la etapa *comercial*, que es asistir a cines, bares y discotecas, fiestas; lugares de convivencia que faciliten la interacción entre ambos sexos, lugares para practicar deportes o simplemente pasar tiempo con los amigos (Cornejo, 2007; Furlong; Cartmel, 2001). Según los resultados publicados en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Instituto Mexicano de Juventud, 2011), las principales actividades que, para divertirse, realizan los jóvenes mexicanos en su tiempo libre son: reunirse con los amigos (22.2%), ver televisión (12.9%) y salir con su pareja (12.4%).

3. 2. 2 *Consumo cultural*

Los jóvenes consumen productos acordes con las características propias de su cultura juvenil, así como de la subcultura a la cual pertenecen, lo que se reflejará en las modas, la música o el vestir (Lutte, 1991). En este sentido, los jóvenes consumen principalmente videojuegos, libros y revistas; y lo que más prefieren comprar es ropa y música.

Al respecto, Guerrero (2004) señala que la selección en cuanto al tipo de música está determinada según la ocasión y el grupo de amigos con el que se encuentren. La Encuesta Nacional de Juventud 2005 mostró que las preferencias musicales de los jóvenes en México principalmente se inclinaban hacia las baladas románticas y música pop (56.2%), a la música grupera (43.1%) y la música ranchera (28%). Sin embargo, la preferencia por la música pop no es una característica únicamente de los jóvenes mexicanos: Hargreaves (2011) menciona que la música pop es una de las características principales que definen a los jóvenes de la mayoría de los países del mundo, además de que ésta tiene un rol central en el momento de identificarlos como sector juvenil.

Con relación al acceso a Internet, la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Instituto Mexicano de Juventud, 2011) expone que actualmente los jóvenes de 12 a 29 años utilizan Internet desde la

casa 4.6 veces más que en la última década. Los principales usos que le dan a Internet son: redes sociales (facebook representa el porcentaje más alto de preferencia en cuanto a redes sociales), buscar y recibir información y chatear.

4. Conclusiones

Resulta complejo tratar de definir la juventud bajo una concepción única. Para entender la dinámica y el comportamiento cultural de este sector poblacional de México es necesario considerar que, como grupo social -que vive una etapa de búsqueda para lograr establecer y definir su identidad cultural-, recibe influencia directa de las características locales del entorno en el que se desenvuelve.

Es a partir del siglo XX cuando en México se consolida el interés de las instituciones por atender al sector juvenil del país. Por ello, se establecen organismos con la finalidad de favorecer el desarrollo del joven en la sociedad. En este sentido, la creación del Instituto Mexicano de la Juventud y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ha favorecido el desarrollo integral de los jóvenes.

Actualmente el sector juvenil conforma la mayoría de la población en México. Su papel en la sociedad se ve afectado por distintos elementos, como el rezago en educación, resultado de la falta de cobertura del sistema educativo nacional o el incremento en el desempleo académico que propicia un escenario de pocas posibilidades de conseguir un empleo de acuerdo a los estudios cursados.

Se suman también otros elementos como la infraestructura cultural del país, los programas y servicios orientados a favorecer el desarrollo del joven, las políticas culturales y los espacios de recreación. Todos estos factores tienen un papel principal para la delimitación y el desarrollo de las diferentes características del sector juvenil.

Los jóvenes comunican y se expresan a través del uso y selección de su ropa, de la música que escuchan, del lenguaje y modismos que emplean. Utilizan las tecnologías de información y comunicación (TIC) para experimentar, consumir, conocer, expresarse, informarse, divertirse. Cada vez más, los jóvenes mexicanos emplean la tecnología, particularmente Internet, como herramienta que facilita la relación entre pares y a través de la cual

pueden experimentar con las distintas características culturales y a mayor escala con el fin de establecer y definir su identidad cultural.

El escenario sociocultural de los jóvenes mexicanos los sitúa, actualmente, como uno de los grupos sociales de mayor influencia e importancia para el país.

Referencias

- Arnulfo, M. (2001). Del tiempo libre al ocio. *Contribuciones desde Coatepec*, 1, 1 (2001) 35-47.
- Barrios, M. (2010). Jóvenes mexicanos en 2005: Perfil sociodemográfico y contribución al hogar familiar (Tesis para obtener el grado de Maestra en Población y Desarrollo). FLACSO Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica México.
- Blanco, F. (2003). *Jóvenes del tercer milenio*. México: Universidad de Colima. Consultado el 10/2/2012. Disponible en: <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=w3cl5oOZBdAC&oi=fnd&pg=PA6&dq=jovenes+mexicanos+%2B+consumo+cultural&ots=8LNMSwffrR&sig=U6dy2PTSevS2nW3zZGe7igRwb0#v=onepage&q&f=false>
- Casillas, M. A.; Garay, A.; Vergara, J.; Puebla, M. (2001). Los estudiantes de la UAM-A, un sujeto social complejo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 6,11 (2001) 139-163.
- Castro, G. (2005). Los jóvenes y la vida cotidiana: Elementos y significados de su construcción. *Espacio Abierto Cuaderno venezolano de Sociología*, 14, 1 (2005) 7-23.
- Ceballos, J. (2011). La importancia de los valores de la familia en México. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/12/jcs.pdf>. Consultado el 29/1/2012.
- CONACULTA (02 de julio de 2012). Sistema de Información Cultural. Disponible en: <http://sic.conaculta.gob.mx/>. Consultado el 2/6/2012.
- CONAPO (2010a). Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos. Consultado el 12/5/2012. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Migracion_Mex_EU.pdf
- CONAPO (2010b). Encuesta sobre migración en la frontera norte de México. Consultado el 12/5/2012. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Encuesta_sobre_Migracion_en_la_Frontera_Norte_de_Mexico_2010
- Cordera, R.; Sheinbaum, D. (2006). Perspectiva de los jóvenes mexicanos en el siglo XXI. *Este País*, 189 (2006) 34-42.
- Cordera, R.; Victoria, J. L. (2010). Políticas para los jóvenes. *Economíaunam*, 7, 20 (2010) 86-94.
- Cornejo, R. (2007). Importancia del perfil psicográfico del consumidor, como elemento de identificación de sus verdaderas necesidades y gustos de consumo. *Denarius*, 13, 2 (2007) 271-300.

Díaz, J. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11, 29 (2006) 431-457.

Echarri, C. J.; Pérez, J. (2007). En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 22, 1 (2007) 43-77.

Feixa, C. (1998a). *De jóvenes, bandas y tribus: Antropología de la juventud*. Barcelona: Editorial Ariel.

Feixa, C. (1998b). *Reloj de arena: Culturas juveniles en México*. México: SEP- Causa Joven.

Fonseca, E. (2005). La descentralización cultural en México: Revisión y perspectivas. *II Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales. Desarrollo Cultural: del pluralismo cultural a la interculturalidad*. Guadalajara: Jal.

Furlong, A.; Cartmel, F. (2001). Estilos de vida en los jóvenes. *JOVENes.*, 5, 15 (2001) 96-113.

Garay, J.; Díaz-Loving, R.; Frías, M. T.; Limón, B.; Lozano, I.; Rocha, T. E.; Zacarías, M. (2008). Intereses y valores en jóvenes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13, 2 (2008) 201-214.

García, B.; Loredó, J.; Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: Pensamiento, interacción y reflexión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Número especial. Disponible en: <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-garcialoredocarranza.html>. Consultado el 20/3/2012.

García, N.; Piedras, E. (2006). *Las industrias culturales y el desarrollo de México*. México: Siglo XXI: FLACSO.

González, A. (2010). La política cultural y sus reyertas. *Letras Libres*, 12, 137 (2010) 14-17.

González, J. I. I. (2006). Las imágenes del poder y el poder de las imágenes: La construcción institucional de la juventud en Jalisco. In M. Vizcarra; A. Fernández (Comp.), *Disertaciones. Aproximaciones al conocimiento de la juventud*, 23-52. México: Instituto Jalisciense de la Juventud. Centro de Investigaciones y Estudios de la Juventud.

Guerrero, A. A. (2004). Rockeros y gruperos: Presentación a partir de la Encuesta Nacional de Juventud 2000. *JOVENes.*, 8, 21 (2004) 76-87.

Hargreaves, D. J. (2011). Intercultural perspectives on formal and informal music learning. *DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, 1 (2011) 53-66.

Herrera, L.; Cremades, R.; Lorenzo, O. (2010). Preferencias musicales de los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria: influencia de la educación formal e informal. *Cultura y Educación*, 22, 1 (2010) 37-51.

Hidalgo, A.; Rasmussen, B.; Hidalgo, C. A. (2006). Salud y atención a adolescentes en México. In M. Vizcarra; A. Fernández (Comp.), *Disertaciones: Aproximaciones al conocimiento de la juventud*, 53-70.

México: Instituto Jalisciense de la Juventud. Centro de Investigaciones y Estudios de la Juventud.

Hoffman, L.; Paris, S.; Hall, E. (1996). *Psicología del desarrollo hoy* (6ª edición, Vol. 2). Madrid: McGraw-Hill.

Hopenhayn, M. (2005). ¿Integrarse o subordinarse? Nuevos cruces entre política y cultura. In D. Mato, *Cultura, política y sociedad: Perspectivas latinoamericanas*, 17-40. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Instituto Mexicano de la Juventud (2006). *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares*. México, D. F.: Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud. Disponible en: http://sic.conaculta.gob.mx/centrodoc_documentos/292.pdf. Consultado el 29/6/2011.

Instituto Mexicano de la Juventud (2011). Encuesta Nacional de Juventud 2010: Resultados generales. *Secretaría de Educación Pública*. Consultado el 30/3/2012. Disponible en:

http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2249/1/images/EncuestaNacional%20deJuventud%202010%20-%20Resultados%20Generales_18nov11.pdf

Jiménez, J. E.; Artilles, C.; Rodríguez, C.; Naranjo, F.; González, D.; Crespo, P.; Hernández, A.; Afonso, M. (2011). Dificultades específicas de aprendizaje: mirando hacia el futuro. *Revista Electrónica de Dificultades de Aprendizaje*, 1, 1 (2011) 1-10. Consultado el 4/6/2011. Disponible en: <http://www.ldworldwide.org/pdf/spanish/colombia/ssl/colombia-ssl-n1v1-jimenez.pdf>

Lutte, G. (1991). *La psicología de los jóvenes de hoy*. Barcelona: Herder.

Máiquez, M. L. (2006). Influencia de la familia y de otros contextos de desarrollo y aprendizaje en los estilos de vida del adolescente (presentación del monográfico). *Cultura y Educación*, 18, 3-4 (2006) 331-333.

Margulis, M. (Ed.). (2008). *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.

Martínez, A. (2008). La onda universitaria. *Examen*, 156 (2008) 16-19.

Mendoza, S. E. (2010). Las y los jóvenes: Educar para proyectar la vida. *Decisio*, 3-9 (2010).

Monsiváis, A. (2002). Ciudadanía y juventud: Elementos para una articulación conceptual. *Perfiles Latinoamericanos*, 20, (2002) 157-176.

Mora, J.; Rodríguez, R.; Anaya, L. (2010). Los jóvenes ante sus crisis: una integración fragmentada entre el mercado y la información. *El Cotidiano*, 163 (2010) 25-34.

Mora, M.; De Oliveira, O. (2009). Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades. *Estudios Sociológicos*, 27, 79 (2009) 267-289.

Mota, A. (2008). Juventud y política. *Examen*, 159 (2008) 14-15.

Nateras, A. (2004). Trayectos y desplazamientos de la condición juvenil contemporánea. *El Cotidiano*, 20, 126 (2004) 1-9.

Nauhdart, M. (1997). Construcciones y representaciones. El péndulo social en la construcción social de la juventud. *JOVENes.*, 1, 3 (1997) 36-47.

Navarro, J. (2005). Las encuestas de jóvenes en Iberoamérica: Un recuento de experiencias recientes. *JOVENes.*, 9, 23 (2005) 148-209.

Nivón, E. (2008). Planeación cultural, la asignatura pendiente: El caso del Distrito Federal en México. *Políticas Culturais em Revista*, 2, 1 (2008) 1-33.

Oliveira, O.; Mora, M. (2008). Desigualdades sociales en transición a la adultez en México contemporáneo. *Papeles de población*, 57 (2008) 117-152.

Pedraza Medina, H.; Acle Tomasini, G. (2009). Formas de interacción y diálogo maestro-alumno con discapacidad intelectual en clases de español. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14, 41 (2009) 431-449.

Pérez, C. A. (Coord.). (2007). *Estudiantes con discapacidades, dificultades de aprendizaje y desventajas: Estadísticas e indicadores de los países de la OEA*. México: OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development), Edebé. Consultado el 20/5/ 2011. Disponible en: <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=LQgRmkU5DG4C&oi=fnd&pg=PA2&dq=discapacidad+fisica+y+cognitiva+%2B+estudiantes&ots=U9xQrfilpC&sig=yI-3DITaiNCUtOSW-OkJvJlvcX8#v=onepage&q&f=false>

Pérez, M. M. (2002). Las jóvenes mexicanas: Un estudio general con base en el informe de México para la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 25, 104 (2002) 477-516.

Pérez, J. A. (Coord.). (2000). *Jóvenes e Instituciones en México. 1994:2000: actores, políticas y programas*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Ramírez, F. (2008). El mito de la cultura juvenil. *Última Década*, 16, 28 (2008) 79-90. doi: 10.4067/S0718-22362008000100005

Reyes, A. (2009). *Adolescencias entre muros. Escuela secundaria y la construcción de identidades juveniles*. México, D.F.: FLACSO.

Rodríguez, F. (2008). Las políticas culturales del México contemporáneo en el contexto de la Convención sobre Diversidad Cultural de la UNESCO. *La Chronique des Amériques*, 11 (2008) 1-13. Montreal: CEIM.

Rodríguez, J.; Agulló, E. (1999). Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. *Psicothema*, 11, 2 (1999) 247-259.

Secretaría de Educación Pública (2008). *Programa Nacional de Juventud 2008-2012*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Stern, C. (Coord.). (2008). *Adolescentes en México: Investigación, experiencias y estrategias para mejorar su salud sexual y reproductiva*. México, D.F: El Colegio de México: Population Council.

Tanner, J.; Asbridge, M.; Wortley, S. (2008). Our favourite melodies: Musical consumption and teenage lifestyles. *The British Journal of Sociology*, 59, 1 (2008) 117-144.

Tarragona, M.; Trejo, N. H. (2010). Emigración de jóvenes profesionistas mexicanos. Emigration of young mexican professionals. *Multidisciplina*, 6 (2010) 62-71.

Urcola, M. (2008). Juventud, cultura y globalización. *Revista Perspectivas Sociales*, 10, 2 (2008) 11-31.

Valenzuela, J. M. (2005). El futuro ya fue. Juventud, educación y cultura. *Anales de la educación común*, 1, 1 (2005) 28-71.

¹ ***The socio-cultural scenario of Mexican youth***

Estudio financiado por el Programa de Estudios en el Extranjero en sus emisiones 2010 y 2011 del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

² Doctoranda.

Universidad de Granada (España).

E-mail: francia.terrazas@gmail.com

³ Doctor.

Universidad de Granada (España).

E-mail: oswaldo@ugr.es